

RECENSIONS BIBLIOGRÀFIQUES

ZAFRAN, JACQUES. Contributions à la flore et à la végétation de la Crète. Publications de l'Université de Provence, 1990. 617 páginas + 30 tablas. ISBN 2-85399-231-4.

Estudio de la flora y de la vegetación de esta isla griega, de gran interés por ser la mayor del Mediterráneo oriental y por presentar gran cantidad de microhábitats distintos.

La obra incluye tres bloques de documentación. En primer lugar se realiza una descripción del medio físico: el relieve, la geología, la geografía, el clima y el suelo.

En el segundo apartado se expone un catálogo florístico en que se relacionan las especies encontradas en la isla, en total 1061 taxones diferentes. Éstos se mencionan ordenados taxonómicamente, con su nombre latino, el de autor y el lugar de descripción. A continuación se indica el grado de frecuencia de cada planta. Continúa con la relación de localidades en que se ha encontrado cada taxon, a veces se indica además la altitud en que se encuentra y la ecología de la estación en que viven, pero no siempre. En algunos casos se comenta la distribución general en la isla o en el área total de la especie. Aquí nos encontramos con una de las primeras pegadas de esta obra. Falta de una ordenación metódica de la documentación que se ofrece y los datos e información que se exponen varían de una especie a otra y muy a menudo no son comparables. Por ejemplo, si un lector (del mediterráneo oriental) quiere conocer las especies de jaras que hay en Creta sabrá cuales son, pero su curiosidad quedará pronto frenada por la omisión; pues tendrá mucha más dificultad para conocer los límites altitudinales en que viven, y las condiciones ecológicas de las estaciones en que se encuentran, pues la denominación de "landes à Cistes", para designar las formaciones en que viven es un eufemismo exagerado, y poco ajustado a la realidad.

No se ha llevado a cabo una revisión crítica de las citas previas por lo que es muy difícil valorar que es interesante, por lo novedoso, que era ya conocido y se ha vuelto a encontrar y lo que era conocido y el autor no ha encontrado. Simplemente se prescinde de la bibliografía previa sobre la flora de la isla. Otros aspectos conflictivos lo constituyen las distribuciones generales, que no parecen afinar mucho más de lo que nos indican cualquiera de las floras de los países ribereños mediterráneos. Se omiten especies de certeza conocida en Creta, como es el caso de *Quercus brachyphylla*, y tampoco se desmiente la presencia de otras citadas erróneamente, como es el *Quercus pubescens*.

Si el catálogo de flora se limita a una relación de pliegos recolectados, sin evaluar el interés de los hallazgos, ni exponer y valorar el de las citas previas existentes en la bibliografía. En cambio el apartado de vegetación es más exhaustivo, por lo menos en lo que se refiere a las tablas de inventarios. Éstas son completas y muy representativas en lo que se refiere a la alta montaña, pero todo lo que es el país de la montaña media y particularmente la tierra baja está

poco o mal representado. Los inventarios, que permiten hacerse una idea bastante fidedigna de como son las partes altas de las montañas, son poco o nada representativos de la zona media y baja de las mismas.

Para cada una de las comunidades vegetales estudiadas se explica la composición florística, la repartición geográfica, la organización fitosociológica y la ecología. Lamentablemente y por aspectos de forma no se describen validamente los sintaxones nuevos.

A nivel de paisajes vegetal no queda clara la opinión del autor sobre la zonación de la vegetación en Creta, a pesar de poder aportar alguna luz al asunto tras la ponderación detallada de los inventarios por él realizados.

En fin una notable aportación de datos en bruto que una mayor perspicacia y experiencia hubiesen expuesto de una forma más racional y útil pensando en el usuario.

ÁNGEL M. ROMO

GAMISANS, JACQUES. La végétation de la Corse. Conservatoire et Jardin Botaniques de la Ville de Genève, 1991. 392 páginas, 151 figuras. ISBN 2-8277-0808-6.

En el conjunto de las islas mediterráneas Córcega reúne una serie de atributos que favorecen en ella la gran cantidad de hábitats y microhábitats diferentes. Relieve accidentado, altitudes considerables, este es el caso de los Montes Cintu y Rotundu que rayan los 2700 m., presencia de substratos calizos y silíceos a diferentes altitudes; pluviosidad que oscila entre 750 y 1500 mm/año.

Todos estos factores favorecen una gran riqueza de comunidades vegetales que son expuestas en el presente libro de forma minuciosa y detallada.

Tras la descripción del medio físico y los pisos de vegetación; se enumeran las grandes unidades fisionómicas del paisaje vegetal, que son diseccionadas con todo lujo de detalles. El comentario de los rasgos característicos de las grandes formaciones vegetales sirve de introducción a la enumeración y descripción detallada de todas las comunidades vegetales presentes en la isla.

Para cada comunidad vegetal se dá el nombre vulgar y el latino, de acuerdo con la nomenclatura fitosociológica; su altura, recubrimiento y composición florística, entre las especies se indica las que son características y diferenciales frente a otras comunidades vegetales. Se expone la ecología de la comunidad y dónde se encuentra en la isla. Un comentario de las afinidades con otras comunidades vegetales concluye los datos para cada una de ellas.

Concluye la obra un índice sintaxonómico de comunidades y un índice de especies con el nombre latino y vulgar, que facilitan enormemente la consulta de la obra.

Toda esta documentación va acompañada de las magníficas ilustraciones de Eugenio Sierra (384 plantas ilustradas), uno de los mejores ilustradores científicos de plantas que existe y de las gráficas y esquemas de Josep Nuet.

Esta obra está pensada para ser llevada y utilizada en la naturaleza, y a partir de unos determinados conocimientos de botánica poder identificar las comunidades vegetales de esta isla. Está escrita con un lenguaje lejos de artificios y pensando en un público usuario los más amplio posible.

Su contenido y estructuración es modélica. Lo único que es discutible es la asignación de los pisos de vegetación, especialmente la importancia que se le da a la vegetación mediterránea frente a la centroeuropea, y la ausencia de comentarios sobre la vegetación submediterránea.

Este libro es básico para introducirse en el conocimiento de las comunidades vegetales de esta isla, tanto directamente utilizándolo directamente en el campo, como leyéndolo de forma pausada en el laboratorio o en casa.

ÁNGEL M. ROMO

FARJON, ALJOS, Pinaceae. Regnum Vegetabile, volume 121,330 pag. ISSN 0080-0694. Koeltz Scientific Books, 1990.

Esta obra es una revisión al día del conocimiento que tiene desde el punto de vista botánico, a nivel mundial, de diez géneros de plantas (*Abies*, *Cedrus*, *Pseudolarix*, *Keteleeria*, *Nothotsuga*, *Tsuga*, *Cathaya*, *Pseudopsuga*, *Larix* y *Picea*) de la familia de las Pináceas.

Se inicia con una descripción de la familia tratada. Se comentan las clasificaciones de las subfamilias que de la misma se han propuesto, utilizando diferentes características. La propuesta del autor queda reflajada en un dendrograma que contiene las interrelaciones de los once géneros presentes en esta familia. Este se ha elaborado a partir de una matriz con 25 atributos binarios; básicamente características morfológicas, centrados en los órganos reproductores (diez corresponden a las piñas), frente a otros de vegetativo (tres a las hojas). Es una lástima que se haya realizado una lectura evolutiva de estos caracteres y no aparezcan después detallados al tratar las especies.

Se reconocen 9 regiones florísticas a partir de las áreas actuales en que se encuentran los diferentes géneros.

Contiene una clave de las subfamilias y de los géneros tratados. Se describe el género y dentro del mismo se realiza una clasificación de las secciones que incluye, una descripción de las mismas y una clave que desciende hasta el nivel de especie u otro rango de tipo infraespecífico reconocido; además se describe la ecología y la distribución del género.

Dentro de cada especie se da el nombre latino, los sinónimos más frecuentes, y el nombre vulgar; se realiza una descripción morfológica detallada, se expone la ecología y la distribución que presentan a nivel mundial.

Para cada género se sigue el mismo esquema hasta completar los 10 abordados, se excluye el género *Pinus*, el más complejo por presentar un número muy elevado de especies.

La obra concluye con un estudio de anatomía foliar; en él a partir de secciones foliares transversales se obtienen los suficientes caracteres de microanatomía para poder discernir no sólo géneros sino también especies, hecho de gran utilidad para reconocer las especies en estado vegetativo, pero hubiese sido sumamente útil una clave dicotómica para identificar por este procedimiento las diferentes especies. También hubiese sido muy revelador, establecer comparaciones acerca de la bondad del cladograma del inicio de la obra y su correlación con los caracteres de anatómicos de estas secciones foliares. Amen de tener un gran interés establecer las posibles estrategias evolutivas tras la lectura crítica de éstos y otros caracteres morfológicos.

Un glosario de los vocablos usados, las referencias bibliográficas y un índice de términos latinos cierran la obra.

Estamos ante una síntesis global de estos 10 géneros de Pináceas, en donde destacan de forma muy notable las magníficas 112 ilustraciones a toda plana, realmente espectaculares, el formato del libro es de 30 × 20 cm; paralelamente hubiese sido un detalle para el lector y usuario indicar la escala de los dibujos.

Las descripciones son exhaustivas y modélicas. La ecología da los rasgos más esenciales de las estaciones en que se encuentran las diferentes especies, aunque en algunos casos sea algo escasa por no existir excesiva documentación sobre las mismas. En los mapas de

distribución, para algunas de las especies, y especialmente en aquellas que tienen un carácter de relictico, como puede ser el caso de *Abies pinsapo*, *Abies numidica* y otras, dibujan unas áreas mucho más dilatadas que las reales.

El tratamiento taxonómico es correcto, aunque en algún punto discutible, éste es el caso del *Abies maroccana*, que queda muy infravalorado al ser tratado únicamente como variedad y colocado al mismo nivel que la variedad *tazaotana*, poblaciones éstas últimas que entran dentro de la variabilidad del *A. maroccana*, ya que presentan suficientes características morfológicas para poder ser diferenciadas.

Aunque no se puede pretender que un libro deje trillado todo el tema que aborda, si hay algo que llama la atención por su ausencia y que el autor hubiese podido aportar con un pequeño esfuerzo adicional. Hubiese sido de gran interés que se esbozase o se dieran algunos datos del ciclo vital y de la fenología de las especies. De algunos incluso se pueden deducir en parte del estudio detallado de las ilustraciones. Este es el caso del período de duración de las hojas, que es en *Abies alba* superior a 3 años, superior a 6 en *Abies maroccana*, o 3 años en *A. nephrolepsis*. Conocer la época de formación y maduración de las piñas y de los piñones, hubiese sido de gran interés, así como indicar su peso.

La presente obra es un primer paso muy importante al describir de forma rigurosa las plantas, pero también lo es tener la suficiente perspicacia y realizar una lectura ecológica de las características morfológicas de estas descripciones.

Estas últimas reflexiones no quitan un ápice al interés de esta revisión de las Pináceas, que es básica para quien desee aproximarse al estudio de este grupo de plantas.

ÁNGEL M. ROMO